



Las virtudes lucen en Valencia y, tres días después, los defectos predominan en Sevilla

# Real Madrid, un líder con dos caras



Los madridistas están desorientados. Tan pronto presencian entusiasmos una exhibición de su equipo en una plaza de primera categoría como Mestalla como tan pronto se desesperan viendo su aptitud en otro escenario de enjundia como Sevilla. Las dos caras del Real Madrid compartieron protagonismo en un intervalo tan corto de tres días. Las virtudes aún conviven con los defectos. El líder es un equipo con dos caras en busca de un equilibrio necesario.

## La excelencia pugna con las imperfecciones

Existen argumentos sólidos para presentar al Real Madrid como un candidato fiable al título. Atesoran esas virtudes que definen a los equipos campeones: sólida defensa en estático—son el segundo equipo menos goleado—, todas sus líneas compenetradas, dosis de calidad individual como antídoto cuando el colectivo está atascado o conservar esa pegada temible que les sitúa como los más goleadores. La exhibición realizada en Valencia es suficiente para aferrarse a esta teoría. La confusión surge cuando tres días después, sí, sólo tres días después, esos mismos futbolistas que deslumbraron en Mestalla sucumben en otro escenario de máxima exigencia como el Sánchez Pizjuán. Sevilla fue testigo de los defectos que aún persisten en la plantilla: desajustes defensivos cuando hay espacios, nula presencia en bandas o alternativas escasas cuando los futbolistas franquicia (Guti, Robinho o Van Nistelrooy) están romos.

## Los golpes, a domicilio, son más contundentes

La forma de asumir los problemas difiere dependiendo del escenario. Los tempraneros tantos encajados en el Santiago Bernabéu son asumidos con absoluta naturalidad. No sucede nada. No hay nerviosismo y sí confianza plena en superar ese obstáculo. Similares adversidades a domicilio representan golpes definitivos. Sucedió en Montjuïc y volvió a ocurrir en el Sánchez Pizjuán. Los jugadores no



Guti y Marcelo se lamentan en una acción del partido del sábado en el Sánchez Pizjuán ante el Sevilla ■ EFE

## EL DATO :

### Pólvora mojada tras ocho meses

No es habitual comprobar que el resultado ofensivo del Real Madrid es negativo. El pasado sábado, el conjunto blanco cerró una brillante trayectoria de ocho meses marcando desde que frente al Betis, en el Santiago Bernabéu, se quedara sin marcar en la jornada 23 de la temporada pasada dis-

putada en febrero. Desde entonces, todos los encuentros tuvieron goles madridistas. El sábado todo fue distinto. No sólo no hubo tantos a favor, sino que apenas se recuerdan ocasiones de cierto peligro salvo algún intrascendente disparo desde lejos que apenas inquietó a Palop. A pesar de este traspase goleador, el Real Madrid se mantiene como el equipo más goleador de Primera división con 25 tantos.

### La exigencia del calendario descende

Superadas las primeras cumbres pirenaicas, las dificultades hasta la gran cita del 22 de diciembre (frente al Barcelona en el Camp Nou) son teórica-

mente menos complicadas. El Mallorca será el primer adversario antes del parón de selecciones—cuidado con las lesiones— y luego vendrán sucesivamente el Murcia, Racing de Santander, Athletic de Bilbao y Osasuna. Los pronósticos auguran una conservación del liderato sin sobresaltos, aunque esta menor intensidad también es una invitación a dejarse dominar por el relajamiento.

### La calculadora del Barça falla otra vez

Retrocedamos siete días. Los azulgranas sonreían conociendo el calendario que esperaba al Real Madrid—Valencia y Sevilla— y los encuentros que debían afrontar ellos—Valladolid y Betis— durante esta pasada semana. Irremediablemente echaron las cuentas pertinentes y comprobaron que las opciones del Real Madrid eran mínimas: "a finales de semana somos líderes"

pensaron todos. Nuevamente, como ya sucedió antaño, las cuentas fallaron, aunque eso sí, tanto ellos como el Villarreal han recortado puntos. La diferencia está en un punto. La distancia matemática trasladada al terreno de juego tampoco es muy distinta. El Barcelona es un seguro de vida en su estadio, como mostró ante el Betis, aunque esas mismas prestaciones disminuyen considerablemente cuando se desplazan a domicilio. La comparecencia en Valladolid también descubrió carencias y alimentó esa misma lectura que desprende el juego del Real Madrid: la ilusión convive con las dudas.

### Cerrar el pase europeo y mirar a la Liga

Los próximos días serán días europeos. Los blancos deben cerrar su pase a octavos cuanto antes para centrarse exclusivamente en la Liga.